

Preparados frente a la sequía

La Agencia Estatal de Meteorología nos alertaba a principios de mes de una situación sin precedentes en la Comunitat Valenciana: nada menos que un déficit de lluvias del 72% en el inicio del año hidrológico, con 106,1 litros por metro cuadrado acumulados en ocho meses, frente a los 382 que se considerarían normales para nuestro territorio. Desde que existen series en Castellón (1911), es, además, el año hidrológico más seco de nuestra provincia; también en Alicante y en Valencia. La situación ha llegado al punto, tal como nos informaba Mediterráneo en sus páginas esta misma semana, que algunas explotaciones ganaderas se han visto obligadas a sacrificar animales por los elevados costes de mantenimiento debido a la falta de agua. Los regantes, entre ellos los de Vila-real, ya han empezado a preparar los pozos de emergencia, siguiendo las indicaciones de la Confederación Hidrográfica del Júcar, que ha activado la alerta y ha decretado ya algunas restricciones para el riego.

Vila-real, a pesar de nuestras excelentes reservas hídricas que garantizan sin problemas graves el suministro, no es ni debe ser ajena a esta realidad. Por eso, en atención a lo establecido en el Plan Municipal de Emergencia por Sequía, que aprobamos en Pleno el pasado mes de febrero, y de acuerdo a las indicaciones de las autoridades competentes, hemos activado recientemente este plan, con la creación de un grupo de trabajo y la implementación de medidas que nos permitan optimizar los recursos y hacer un uso más eficiente, sostenible y consciente de un bien tremendamente valioso y escaso como es el agua. La principal de ellas, lograr que cale en la ciudadanía la necesidad de preservar y cuidar nuestros recursos hídricos.

No estamos, todavía, en una situación alarmante y no hay previsión alguna de restricciones en el consumo humano, tal como señala la propia CHJ en sus comunicaciones oficiales. Pero la falta de lluvias, y la activación de pozos de sequía para el riego, que se abastecen de los mismos acuíferos, hacen prever una merma de las reservas en los próximos meses. En el caso de los pozos de la red pública, en estos momentos la extracción del agua está ya 10 metros por debajo de los niveles del año pasado, en torno a los 70 metros de profundidad. Debemos, pues, estar preparados. Y lo estamos.

A través de la activación del Plan Municipal de Emergencia por Sequía, hemos comenzado a desplegar en el Ayuntamiento de Vila-real pequeñas pero importantes acciones que nos van a permitir estar mejor preparados para futuras eventualidades. Así, estamos reforzando el control del riego en nuestros parques y jardines, reduciendo las horas y estableciendo franjas horarias que minimizan la evaporación del agua, como puede ser durante la noche. Otra de las acciones previstas es la reutilización del agua de lavado de los filtros de carbón activo del Pou d'Amorós, para su uso en baldeo de calles o reforzar también el control de fugas, a través de distintas acciones para la renovación de la red de agua, a través de la concesionaria del servicio, Facsa, con las que hemos conseguido en los últimos años una eficiencia del 80% de la infraestructura, además de la monitorización del consumo en todos los espacios públicos. Es fundamental, también, lograr la complicidad de la ciudadanía. Que todos y todas seamos conscientes de que el agua, que nos dio la vida como pueblo hace ya 750 años, es un tesoro que debemos preservar y cuidar siempre, en situaciones sequía como la actual pero también en épocas de mayor abundancia de lluvias.

Por eso, el Ayuntamiento de Vila-real, de la mano de la concesionaria del servicio, hace tiempo que trabajamos en acciones de sensibilización y de mejora de la red que garanticen un suministro de calidad óptima, suficiente y eficiente. Con este objetivo, hemos emprendido proyectos que han permitido renovar 35 kilómetros de la red y reducir casi un 40% el agua

suministrada (de 5,6 millones de metros cúbicos en 1998 a los 3,4 millones del año pasado), a pesar de incrementar de forma notable el número de abonados, que ha pasado de los 19.900 de hace 26 años a los 27.500 actuales. A estas mejoras se ha sumado recientemente la instalación de plantas de carbón activo en la Bassa del Poble y el Pou d'Amorós, con la mayor inversión en infraestructura hídrica de la década, y trabajamos ya en instalar estos filtros en los otros dos pozos de la red municipal, Reg Nou y Carinyena.

En definitiva, un agua mejor y una mejora constante de la red para favorecer un uso más eficiente y el consumo responsable de uno de nuestros recursos más preciados nos permiten estar mejor preparados. Mientras tanto, seguimos mirando al cielo esperando que vuelvan las lluvias, de esas que *fan saó*, como decimos en nuestra tierra, y preparándonos para posibles eventualidades. Conscientes de que, como decía Raimon, en este país, *"la pluja no sap ploure"*.